

Romance tremendista

Javier M. Galiana

Image not found.

Capítulo 1

Canto I

No hace demasiado tiempo
Un hombre tuvo una hija.
La tuvo para suplir
Las desgracias de su vida,
Que se llenase de méritos
Con obsesión él quería,
Y de esa forma lograr
Dar la espalda a su desdicha.
Su hija más de mil empresas
Sin temor emprendería,
Y el corazón de su padre
De orgullo se llenaría.
Sin embargo, amigos míos,
Sabéis bien que en esta vida
Nuestros planes nunca salen
Como uno desearía.

Capítulo 2

Canto II

Poco después de nacer
Obligada fue la niña
A estudiar en un colegio
Tras pasar la guardería.
Que sacase en todo dieces
Sus padres lo pretendían,
Que no suspendiera nunca
Sin reparo lo asumían.
Al poco de comenzar
El colegio, aquella niña
Sintió que era muy difícil
Lograr lo que le pedían,
Acude a clase con miedo,
Le da miedo cada día.
Se encuentra muy agobiada,
Pues no quiere que la riñan
Sus padres por suspender,
Esforzarse ella quería.
Mas por su tremendo agobio
Mucho estrés ya conocía

Pese a su temprana edad,
Pese a ser solo una niña.
El estrés no le permite
Concentrarse cada día,
Atiende y estudia mucho
Pero aún así suspendía.
Sus padres, irracionales,
A razones no atendían,
Ella les quiere explicar,
Ellos no lo comprendían.
"Nos estás decepcionando,
Nos desobedeces, hija,
Más te vale que mejores,
Más te vale que consigas
Mejorar tus resultados.
Pues de lo contrario, niña,
Habrá horribles consecuencias,
No te atontes, hija mía."
Tal amenaza perversa
Como es lógico, dolía
En un corazón sensible
Como fuera el de la niña.

Capítulo 3

Canto III

Mientras que andaba al colegio

Como hiciera cada día,

Ella ya no puede más,

Ella ya a llorar rompía.

Lloraba desesperada,

Lloraba a lágrima viva,

Llorando se la encontraron

Algunas de sus amigas.

Ellas no fueron piadosas,

Ellas nunca lo serían,

Ellas podrían ayudarla,

Mas nunca jamás lo harían,

Que es muy cruel el corazón

De los niños de hoy en día.

“¡Mirad esa como llora!

¡Mirad, que da mucha risa!

¡Mirad qué cara más fea,

Mirad cómo gime y grita!

¡Vamos corriendo al colegio

A divulgar la noticia!”

Ya se ríen todos de ella,
De ella todos se reían,
Se quedaba sin amigos
Y aguantarlo no podía.
A su gigantesco estrés
Este espanto se añadía,
Que en la infancia no es muy sano
El quedarse sin amigas.

Capítulo 4

Canto IV

Doblegada de dolor,
A sus padres acudía.
"Papá, ya no puedo más,
No quiero que esto persista."
"Tú cállate de una vez,
Tú te callas, hija mía,
Deja de poner excusas,
Dijiste que aprobarías."
"Papá, no puedo aprobar,
Nunca me concentraría,
Necesito de tu ayuda,
No abandones a tu hija."
"Déjate de cantinelas,
Déjate de tonterías,
Que estar en el instituto,
A estas alturas podrías,
De haberte esforzado más,
De haber sido buena hija".

Capítulo 5

Canto V

Cuando pasó al instituto,
Su esperanza renacía,
Pues con mucha nueva gente
Ella allí se encontraría,
Que todo podría cambiar,
Que todo cambiar podría.
¡Sea maldita la esperanza,
La esperanza sea maldita,
Siempre nos ilusionamos
Antes de nuevas caídas!
Al llegar al instituto
Los rumores se extendían:
"¡Mirad! Ahí viene la loca,
Vamos a amargar su vida,
Que será muy divertido,
Que será fuente de risas."
Aquello fue insoportable,
Ella no lo resistía;
Cuando salieron de clase
Le dieron una paliza,

La grababan con el móvil,

En la red la colgarían.

Capítulo 6

Canto VI

Llorando desesperada

Se acercó al siguiente día

A ver a los profesores,

A pedir ayuda iba.

"Niña, no te inventes cosas,

Niña no seas acusica,

Niña, no es nuestro problema,

Niña, algo les harías,

Que de todo lo que dices

La mitad huele a mentira".

Se sintió desamparada,

Se sintió desprotegida,

Que ni una sola persona

Se mostraba comprensiva.

Era un terrible suplicio

Ir a clase cada día,

De alumnos y profesores

Muecas de asco recibía,

Así no podía estudiar,

Así nunca aprobaría.

Capítulo 7

Canto VII

Al llegar la evaluación
Terrible sorpresa había,
No aprobó ni una materia,
Solamente suspendía.
Sus horribles profesores
Amargarla más querían,
Por teléfono llamaron
A sus padres, y decían,
Que la niña era una inútil,
Que era una inútil la niña,
Que debían ser más severos,
Que si no, suspendería.
"Niña, ¿qué son estas notas?
¿De qué han servido mis riñas?
¿Así quieres tú a tus padres?
¿Así nos desprecias, niña?
¿Quieres que nos divorciemos
Por tus notas, hija mía?"
La niña no puede más,
Pues se siente arrepentida,

Desolada y suplicando,
Ya se hincaba de rodillas,
"Papá, mamá, por favor,
No me gritéis, por mi vida,
Que me siento muy culpable,
Que me siento yo afligida,
Que os prometo buenos cambios,
Que seré una buena hija."
Su padre se enfada aún más,
A razones no atendía,
Bruto y desconsiderado
Le pegaba una paliza.

Capítulo 8

Canto VIII

Como era, pues, de esperar

Tras tanta bellaquería,

Se encontraba vulnerable

Y sensible aquella niña,

Necesitaba cariño,

Mucho odio ya tenía.

Algo de esto pudo ver

Un zagal de gran perfidia,

Un compañero de clase

Que con ella se metía.

Era un desconsiderado,

Era un horrible machista,

Que se quiso aprovechar

Del estado de la niña.

"Chica, ¿quieres ser mi novia?"

¿Quieres ser mi novia, chica?

Que si fueses tú mi novia

Siempre te protegería,

Todos me tienen respeto,

Nadie más te acosaría.

Si te pegasen tus padres
Siempre te consolarían,
Sé mi novia, de verdad,
Que será mejor tu vida."
Sin pensárselo dos veces,
Desolada y afligida,
La niña dijo que sí
Sin saber que una locura
Allí mismo cometía.
Al poco de estar con ella
Algo horrible le ocurría,
Él quiso sexo con ella,
Pero ella no quería,
Él se negaba a aceptar
El rechazo de su chica,
Él la intentaba violar,
Ella huía a toda prisa.

Capítulo 9

Canto IX

"Mamá, ayuda, por favor,
Llamad a la policía,
Que me han querido forzar,
Mi novio mal me quería".
La madre en aquel entonces
Se encontraba sumergida
En trámites de divorcio,
En mil horrendas pesquisas.
Con una mueca de asco
A su hija se dirigía,
"Es normal que eso te pase,
Algo le provocarías,
Hija mía, me das asco,
Eres lo peor de mi vida".
No había acabado de hablar
Y del cuello la cogía,
Con desdén y con fiereza
Le propinó otra paliza.

Capítulo 10

Canto X

Aquello fue demasiado,
Soportarlo no podía,
En su cansado cerebro
Un gran trastorno surgía.
La llevaban al psicólogo,
Mucho dinero pedía,
No les daba solución,
Sus problemas persistían.
Sus padres, desesperados,
Solución ya no veían.
Era, pues, la situación
Angustiosa e infinita;
No quedaba ya esperanza,
La esperanza se moría.

Capítulo 11

Canto XI

La niña llegó al salón
Desolada y compungida,
"¡Cuántas veces te diremos
Que no nos molestes, niña,
Que estamos ya muy cansados
De escuchar tus tonterías!
¿No tuviste suficiente
Con arruinarnos la vida?"
"Padre, tú no te preocupes,
Padre, que acabo enseguida,
Que he encontrado solución
Para todas mis desdichas.
Padre, que esto es demasiado,
Que ya no quiero más días,
Que esto ya no es soportable,
Que es horrible tu perfidia,
Que yo ya no aguanto más,
Que ya no quiero estar viva,
Que solo quiero la muerte,
Que ya no quiero esta vida".

Y entonces, sin avisar,
Se tragó trece pastillas.
Sus padres, desesperados
Al ver cómo se caía
Desmayada sobre el suelo
La más triste de las niñas,
En vez de ser productivos
Con espanto discutían,
Y entre tantas discusiones
Allí se murió su hija.

Capítulo 12

Canto XII

Salió en el telediario,

Salió en todas las noticias.

Clamaban horrorizados

Aquellos que lo veían,

Clamores de gente falsa,

Clamores de hipocresía,

Clamores de malas gentes

Que tal vez repetirían

De darse las circunstancias

La historia de nuestra niña

Sin temor y sin reparo

En las carnes de sus hijas.

Capítulo 13

Canto XIII

¡Dime, tú, la niña triste!

¡Dime, tú, la triste niña!

¿Podremos alguna vez

Ver amanecer el día

En el que tu triste historia

Nunca jamás se repita?

Solo sé que mientras tanto

No me pidáis que no escriba

Mil romances como éste,

Mil romances tremendistas.